

“Arqueología histórica del Fuerte General Paz (partido de Carlos Casares, provincia de Buenos Aires): una aproximación para la interpretación del conjunto artefactual”



Juan B. Leoni*, Teresa Acedo de Reinoso**, Diana S. Tamburini*** y Graciela Scarafía****

* CONICET - Instituto de Arqueología, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario Universidad Nacional de Rosario. jbleoni@hotmail.com

** Universidad del Museo Social Argentino, Buenos Aires. trauku@intercasares.com.ar

*** Centro de Estudios Arqueológicos Regionales. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. dianatamburini@hotmail.com

**** Centro de Estudios Arqueológicos Regionales. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. grscarafia@hotmail.com

Resumen

El Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires), funcionó como comandancia de la Frontera Oeste entre 1869 y 1876. A pesar de su relativamente corta existencia, este emplazamiento militar registra una historia intensa, funcionando como un enclave donde se desarrolló una compleja comunidad fronteriza compuesta por una diversidad de actores sociales. El Proyecto Arqueológico Fuerte General Paz busca investigar el fuerte desde una perspectiva arqueológica para contribuir a caracterizar la dinámica de la vida en espacios de frontera en la segunda mitad del siglo XIX. Las investigaciones, iniciadas en 2005, han apuntado en primera instancia a discernir la organización espacial del asentamiento, localizando sus componentes principales. Asimismo, se ha dado comienzo al análisis de los materiales arqueológicos recuperados en las tareas de investigación así como a los pertenecientes a colecciones privadas con el objeto de determinar la gama de actividades representadas y su contexto temporal, como forma de avanzar en la caracterización de la vida cotidiana y la dinámica sociocultural en este complejo enclave de frontera. Se presenta aquí el análisis preliminar de los artefactos militares y vidrios, destacando sus aspectos funcionales y cronológicos.

Palabras clave : Arqueología histórica, Fuerte General Paz, frontera, equipamientos militares, vidrios.

Abstract

Fort General Paz (Carlos Casares County, Buenos Aires Province) functioned as the headquarters of the Western Frontier of Buenos Aires between 1869 and 1870. In spite of its relatively short existence, this military emplacement shows an intense history, constituting an enclave where a complex borderline community with a variety of social agents developed. The Fort General Paz Archaeological Project aims to investigate the fort from an archaeological perspective in order to characterize the dynamics of social life in frontier spaces in the second part of the XIXth century. Research started in 2005 and has been focused on discerning the settlement's spatial organization and localizing its main architectural components. Likewise, we have started the analysis of the archaeological materials recovered so far as well as those belonging to private collections with the goal of determining the range of activities represented and their temporal context. Preliminary analysis of the military artifacts and glasses from the site, outlining their functional and chronological aspects, as part of the ultimate effort of characterizing everyday life and the sociocultural dynamics of this complex frontier enclave is presented.

Resumo

O Forte General Paz (cidade de Carlos Casares, Estado de Buenos Aires), funcionou como comando da Fronteira Oeste entre 1869 e 1876. Apesar de sua existência relativamente curta, este emprezamento militar registra uma intensa história, funcionando como um enclave onde desenvolveu-se uma comunidade de fronteira composta por uma variedade de partes interessadas. O projeto arqueológico Forte General Paz pretende investigar o Forte a partir de uma perspectiva arqueológica para contribuir na caracterização da dinâmica de vida em áreas de fronteira na segunda metade do século XIX. As investigações iniciadas em 2005, tiveram como primeiro objetivo perceber a organização espacial do assentamento, localizando os seus principais componentes. Mesmo assim, começou a análise de materiais arqueológicos recuperados a partir do trabalho de investigação assim como aos pertencentes às coleções particulares, a fim de determinar a gama de actividades e do seu contexto temporal representado como uma forma de progresso na caracterização da vida diária e a dinâmica socio-cultural neste enclave complexo de fronteira. Se apresenta aqui a análise preliminar de artefatos militares e de vidro, destacando seus aspectos funcionais e cronológicos.

Introducción

El Fuerte General Paz (Partido de Carlos

Casares, Prov. de Buenos Aires), funcionó como comandancia de la Frontera Oeste de Buenos Aires entre 1869 y 1876, registrando

una existencia intensa. El Proyecto Arqueológico Fuerte General Paz, iniciado formalmente en 2005, busca investigar el fuerte para contribuir a caracterizar la dinámica de la vida en espacios de frontera en la segunda mitad del siglo XIX. Las investigaciones han apuntado en primera instancia a discernir la organización espacial del asentamiento, implementando diversas técnicas arqueológicas y geoelectricas en combinación con el análisis de fuentes históricas. Asimismo, se ha dado comienzo al análisis de los materiales arqueológicos recuperados en las tareas de investigación así como a los pertenecientes a colecciones privadas con el objeto de determinar la gama de actividades representadas y su contexto

temporal. En este trabajo nos concentramos en este último aspecto de las investigaciones, presentando una caracterización preliminar de los principales tipos de artefactos que componen el registro arqueológico del fuerte.

Fuerte General Paz: Antecedentes históricos

La existencia del Fuerte General Paz se enmarca en el proceso de expansión de las fronteras internas que la sociedad criollo-europea de Argentina desarrolló durante la mayor parte del siglo XIX, a través del establecimiento de sucesivas "Líneas de Fronteras". Estas se componían principalmente de fuertes, asentamientos de gran tamaño e importancia que servían ge-

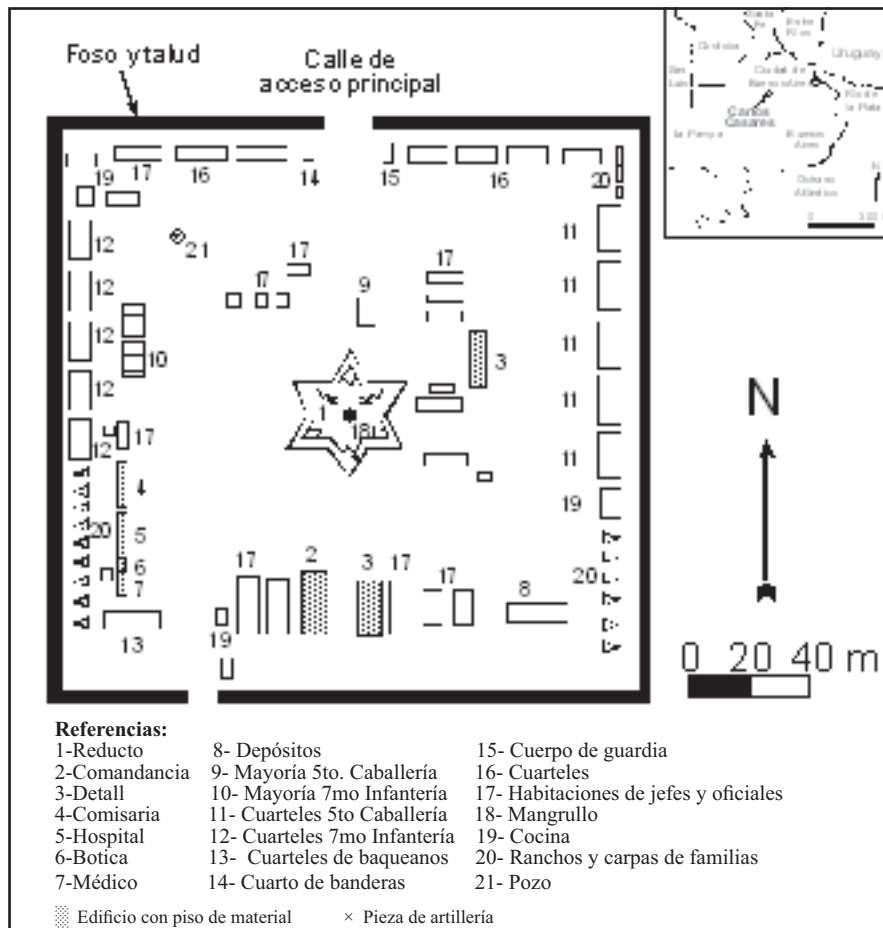


Figura 1: Ciudadela del Fuerte General Paz según plano histórico de F. Melchert (1873).

neralmente como sedes de las comandancias de frontera, y fortines, pequeños y numerosos puestos que formaban la línea de avanzada.

La creación del Fuerte General Paz se deriva directamente del avance de la línea efectuada hacia fines de la década de 1860. En esta nueva línea, la Frontera Oeste abarcaba unos 197 km en dirección NO-SE, en el NO de la actual provincia de Buenos Aires, quedando el Fuerte General Paz y varios de los fortines que la componían en tierras del actual Partido de Carlos Casares (Acedo 1991; Sigwald Carioli 1981; Thill y Puigdomenech 2003). El Fuerte General Paz se comienza a construir en septiembre de 1869 por el entonces comandante de la Frontera Oeste, coronel Antonio López Osornio, quien sitúa su comandancia en el terreno denominado "Médano de la Estaca". En noviembre del mismo año el coronel Juan C. Boerr reemplaza al anterior comandante y continúa las tareas de fortificación de la línea fronteriza. La guarnición del fuerte varió a lo largo de los años pero consistía normalmente en un regimiento de caballería y un batallón de infantería, contingentes variables de baqueanos, Guardias Nacionales e "indios amigos" de las tribus de Coliqueo, Manuel Grande y Tri-pailaf, así como población civil (familias de soldados, vivanderos, pulperos, baqueanos, etc.) (Ministerio de Guerra y Marina 1870-1876).

Según el informe elevado por el coronel Boerr al Ministerio de Guerra y Marina en marzo de 1870, el recinto principal del fuerte consistía en un cuadro de 150 metros de lado, circundado por un foso y talud. Los edificios principales (comandancia, detall de división, mayoría, hospital, botica y comisaría de guerra) estaban contruidos en adobe y tenían piso de material. La mayoría de los edificios del fuerte, sin embargo, consistían en ranchos de caña tacuarilla y techos de paja, donde se alojaban oficiales, soldados y familias de la tropa. En el centro del fuerte se hallaba un reducto en forma de estrella de seis puntas con muros de tierra. Junto al fuerte se construyeron corrales para guarnecer a las caballadas y potreros para la siembra de alfalfa y maíz. Adicionalmente, en el Anexo a la Memoria de Guerra y Marina de 1873 se incluye un detallado plano del Fuerte General Paz (Figura 1), elaborado por el sargento mayor Federico

Melchert y el sargento primero Ramón Falcón, que ofrece una invaluable descripción gráfica de la organización espacial del fuerte en su periodo inicial.

La existencia del fuerte estuvo marcada por la participación de su guarnición en acciones bélicas frente a incursiones indígenas, como la batalla de San Carlos en 1872, y en las acciones relacionadas con la revolución mitrista de 1874, así como por epidemias de viruela (1870) y cólera (1874) (Ministerio de Guerra y Marina 1870 a 1878; Sigwald Carioli 1981; Thill y Puigdomenech 2003). En marzo de 1876 se comienza el adelantamiento general hacia el oeste de la línea defensiva por orden del ministro Adolfo Alsina y la comandancia de la Frontera Oeste se traslada a Laguna del Monte (Guaminí). El Fuerte General Paz funcionaría por algún tiempo más como comandancia de la Línea Interior o Segunda Línea de la Frontera Oeste con una guarnición reducida de Guardias Nacionales e indios amigos (Ministerio de Guerra y Marina 1877, 1878).

Fuerte General Paz: Ubicación geográfica e investigación desarrollada

El sitio arqueológico Fuerte General Paz se localiza a unos 24 km al SO de la localidad de Carlos Casares (Figura 1). Sus coordenadas son 35°45' Sur y 61°09' Oeste (WGS 84) y su emplazamiento está marcado por un monolito que conmemora el centenario del establecimiento del fuerte. El sitio fue declarado Monumento Histórico Nacional el 23 de mayo de 1983, aunque se encuentra en una propiedad privada. El sector donde se ubica el monolito presenta la mayor elevación topográfica relativa en la zona y podría haber constituido el núcleo del fuerte (Figura 2), donde se ubicaba el reducto central. El terreno disminuye gradualmente en altura al alejarse de esta elevación, aunque no de forma pareja ya que existen lomadas alargadas alternando con partes más bajas. Estas lomadas, de unos 100 m de largo se alinean en dirección N-S de forma paralela a ambos lados del montículo central y parecen corresponder a la ubicación de conjuntos de edificios que componían el fuerte. Hacia el sur y el oeste el terreno es más bajo, con presencia de lagunas y bajos anegables.

La investigación arqueológica desarrollada



hasta el momento en el sitio responde a varios objetivos específicos que se planean abordar en distintas fases de un proyecto plurianual. En esta primera etapa, desarrollada durante 2005 y 2006, las tareas estuvieron dirigidas fundamentalmente a identificar la ubicación espacial precisa del Fuerte General Paz y de sus diversos componentes (ver Leoni et al. 2006). Para esto se implementaron diversas técnicas, que incluyen la investigación bibliográfica, cartográfica

y aerofotográfica, el reconocimiento sobre el terreno y aéreo, y la prospección geofísica a cargo del Equipo de Prospecciones Geoelectricas de la Universidad Nacional de San Luis. Asimismo se realizaron recolecciones superficiales y se excavaron cuatro sondeos exploratorios en distintas partes del sitio (ver Figura 2), que permitieron identificar evidencias de pisos de ladrillos y un posible basural. Como resultado de estas actividades, sumado a la cesión

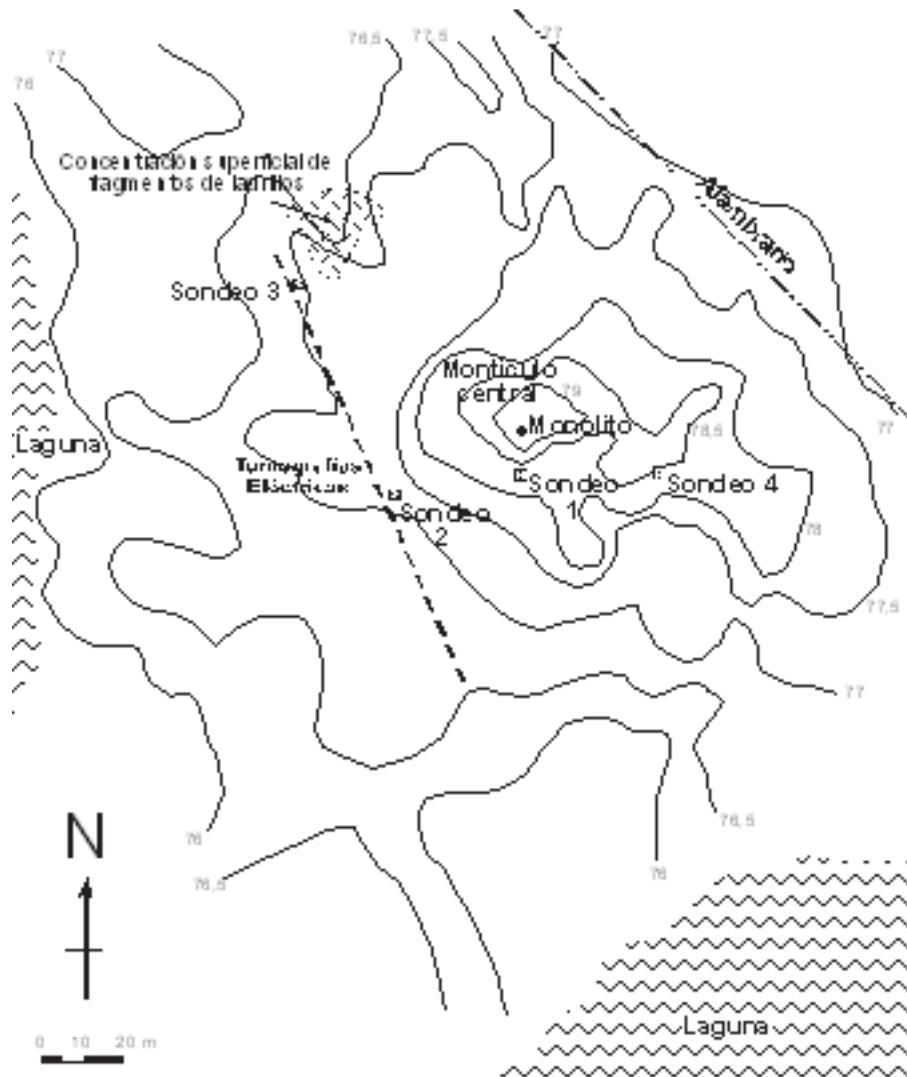


Figura 2: Planialtimetría del sitio Fuerte General Paz, mostrando ubicación de sondeos exploratorios y tomografías eléctricas.

de objetos recogidos con anterioridad por diversas personas, se ha generado un corpus de materiales que se encuentra en proceso de análisis, y cuya caracterización preliminar presentamos a continuación.

Caracterización preliminar de los artefactos del Fuerte General Paz

El conjunto de artefactos del sitio es diverso en su composición y origen. Si bien una parte proviene de las actividades de investigación enumeradas más arriba, una parte substancial fue recogida por diferentes personas a lo largo del tiempo, careciendo de procedencia espacial precisa. Enfrentados a esta limitación, y hasta tanto desarrollemos tareas de investigación que incluyan un plan de recolección superficial sistemático y la excavación en área, hemos decidido proceder a considerar a este conjunto de artefactos como un corpus único, del cual intentar obtener información básica pero relevante a pesar de todo. Así, la caracterización y análisis de los materiales procedió con dos objetivos básicos: En primer lugar, evaluar el lapso de ocupación del sitio en relación a los registros históricos conocidos. Es decir, ¿se corresponden los artefactos recuperados con el período de funcionamiento del fuerte? En segundo lugar, determinar la gama de actividades representadas en el sitio, como forma de avanzar en la caracterización de la vida cotidiana en este enclave de frontera.

El conjunto artefactual recuperado hasta ahora en el Fuerte General Paz es muy variado, incluyendo artefactos de diversas materias primas (vidrio, loza, gres-cerámico, metal, óseo). Pueden dividirse a los fines del análisis en dos grandes categorías principales: por un lado, los artefactos específicamente militares (elementos relacionados con uniformes, equipos y armamentos); por otro lado, materiales variados de distintos usos y materias primas que incluyen una diversidad de vidrios, lozas, porcelanas, gres cerámico, artefactos de metal, lascas líticas de tamaño pequeño y restos de fauna vinculados tanto a la vida de la guarnición militar misma como de los grupos de civiles que habitaban en y alrededor del fuerte.

Artefactos militares: armas y uniformes

Los artefactos relacionados con los uniformes de las tropas que servían en el fuerte son

básicamente botones (n=12) y hebillas de metal (n=1) con inscripciones o símbolos patrios en ellos. Adicionalmente, hemos encontrado una variedad de hebillas simples que podrían corresponder a vestimenta o a correaes de uso militar y civil, así como botones de pasta de vidrio que podrían corresponder también tanto a prendas civiles como militares. Nos concentramos aquí en los primeros por ser los más diagnósticos funcional y cronológicamente.

En términos de uniformes militares el lapso de funcionamiento del Fuerte General Paz queda comprendido en lo que se suele denominar período de “preponderancia francesa” (Luqui-Lagleyze 1995:26), que se extiende desde la batalla de Caseros (1852) hasta prácticamente fines del siglo XIX. Así, se usaron en Argentina uniformes claramente inspirados en los uniformes franceses contemporáneos. La Francia del emperador Napoleón III era una de las potencias militares de la época y naturalmente su organización militar y uniformes eran imitados en todo el mundo. Tras la Guerra del Paraguay se intenta estandarizar el uso y aspecto de los uniformes del ejército argentino, y a tal fin se redacta en 1871 el primer reglamento de uniformes, con una segunda edición en 1872 que subsanaba deficiencias de la primera e incluía planchas ilustrativas (Luqui-Lagleyze 1995:221). Este reglamento no hizo más que imponer el uniforme que ya había sido usado hasta entonces, siguiendo los lineamientos del uniforme francés de la época post-Crimea, y prohibía usar nada más allá de lo reglamentario, quedando facultados sólo los altos oficiales para agregar algún detalle personal al uniforme (Luqui-Lagleyze 1995:27).

Tanto oficiales como soldados utilizaban dos tipos básicos de uniforme: de diario o fajina y de parada. Como su nombre lo indica el primero era el de uso generalizado en las actividades cotidianas, mientras que el segundo se reservaba para guardias u ocasiones especiales como revistas, desfiles, e incluso para entrar en batalla. Existían asimismo uniformes de invierno y de verano, que variaban sobre todo en el tipo de tela utilizado en su confección, siendo los primeros de paño y los segundos de brin. Vestuario y calzado eran renovados periódicamente, en teoría una vez al año, por la Comisaría General de Guerra. Sin



embargo, es posible suponer que estos plazos eran más bien teóricos y que, sobre todo en las guarniciones de frontera, se producían atrasos en los plazos de entrega. Las prendas excedentes se reservaban en general para las tareas diarias tales como la carneada, limpieza, zanjeado, etc., y a veces se convertían en objeto de trueque o venta tanto a militares como civiles (Costamagna 2002:33-34). Las tropas que servían en la frontera mostraban al parecer una mayor flexibilidad en su vestimenta, combinando prendas civiles con el uniforme reglamentario. El desgaste de los uniformes suministrados por la Comisaría General de Guerra, la escasez de suministros en áreas remotas de la frontera, sumado a la comodidad de algunas prendas civiles, se combinaban para dar un aspecto más heterogéneo a las tropas de frontera. Botas de potro, chiripás, calzones cribados, blusas, pañuelos de cuello, eran algunos de los elementos que se agregaban al vestuario, combinándose con las chaquetas y

kepís reglamentarios (Luqui-Lagleyze 1995:227). Las fuerzas de la Guardia Nacional y los "indios amigos" serían aún más heterogéneas en su aspecto, predominando las ropas civiles combinadas con ocasionales elementos militares.

El conjunto artefactual del Fuerte General Paz incluye 12 botones de metal con el escudo nacional en relieve (impresión por balancing) en su anverso (Figura 3). Se pueden determinar tres tipos según su tamaño y diseño (y tal vez más si se hiciera un análisis metalográfico específico). La mayoría (n=8) pertenecen al tipo de 22 mm de diámetro y unos 8 mm de espesor, con el escudo nacional en el anverso. Dos botones son un poco más grandes, 23 mm de diámetro y 9 mm de espesor, con escudo nacional e inscripción "República Argentina" en la filacteria superior. Sólo un ejemplar es más pequeño, 15,5 mm de diámetro y 4 mm de espesor. Son todos botones huecos, hechos de dos piezas y con un anillo horizontal para coserlos al uniforme. Algunos de los



Figura 3: Botones militares metálicos ("botones Patria")

botones (n=7) presentan inscripciones en el reverso con el nombre del fabricante (ingleses y franceses) y marcas de calidad, tales como: "Smith & Wright Birmingham", "SW Silver & Co London", "SW Superior", "Superior Quality", "Extra Rich", "Superieur France". En los cuadros de compras de la Comisaría General de Guerra (Ministerio de Guerra y Marina 1870, 1872) estos botones son denominados "botones de la patria" y eran comprados a firmas proveedoras como Khaynach, Lubones y Barragoo, Roselin y Ca, José María Zuchaunig, P. Olazabal, aunque no queda claro si estos eran fabricantes o importadores. Los botones más grandes corresponderían a las chaquetas y/o dolmanes tanto de uso diario como de parada, mientras que el más pequeño podría ser un botón de manga de chaqueta o de un kepí.

En relación al armamento, las tropas que sirvieron en la Frontera Oeste en la década de 1870 empleaban desde armas de fuego de diversas clases hasta sables, lanzas y boleadoras. El conjunto artefactual así lo refleja e incluye una vaina servida de fusil Remington Rolling Block, una platina de fusil de avancarga, cuatro proyectiles esféricos de fusil, carabina y/o pistola de avancarga, dos bocas de vainas arma blanca de metal (una correspondiente a una bayoneta de cubo de sección triangular y la otra a un sable, sable-bayoneta o cuchillo) y una posible bola de boleadora. La diversidad de armas de fuego representada por estos artefactos se debe a que en esos tiempos no había un tipo estandarizado, y a que se habían adquirido gran variedad de armas en los años precedentes con motivo de la Guerra del Paraguay. El período que nos concierne podría considerarse de transición hacia la unificación que supondría la adopción generalizada de los fusiles y carabinas Remington Rolling Block en los años posteriores a 1873, aunque las armas más antiguas de avancarga (tanto de llave de chispa como de percusión) siguieron en uso conviviendo con las más modernas de retrocarga. Asimismo, la variedad de unidades que sirvieron en el fuerte (caballería e infantería de línea, guardias nacionales, indios amigos, civiles armados), equipadas de manera muy heterogénea, podría también ser responsable por la diversidad de armas representadas en el sitio.

Los vidrios

La muestra (n=939) se compone en su totalidad de fragmentos de vidrios procedentes de recolección superficial. Es sabido que cualquier objeto encontrado en estado de fragmentación hace difícil su identificación, sin embargo una descripción clara de los mismos a través de una clasificación basada en la descripción de las formas, sus características particulares y la identificación de partes o componentes, puede ser muy productivo. Este es el objetivo fundamental que nos proponemos en primera instancia para discutir no solo el proceso de producción y/o fabricación de dichos fragmentos sino también porque su conocimiento nos proporcionará información sustancial de la función y de la ubicación temporal de los restos vítreos a los efectos de precisar su correspondencia con el contexto arqueológico del Fuerte General Paz. Para ello hemos restringido la muestra solo a elementos diagnósticos, es decir, aquellos que tengan características identificables, como bases, bordes, picos, cuellos, hombros, asas, o cualquier tipo de sello, relieve o marca que pudieran darnos información útil y más precisa sobre los mismos. El análisis se abordará teniendo en cuenta las siguientes variables:

·*Forma general o tipo:* La forma general puede ser abierta o cerrada. La clasificación de las formas abiertas está basada en la relación entre la boca y el fondo del recipiente o base, mientras que las cerradas están clasificadas según el tipo de cierre: cuello largo o abierto. Este tipo de clasificación nos ha permitido con un grado mayor de certeza, identificar y diferenciar los que son botellas de frascos, platos, de fuentes o tazas; es decir, cuál sería la forma y por ende la funcionalidad potencial de los fragmentos. En este sentido la muestra recuperada presenta un mayor porcentaje de formas cerradas, es decir, botellas, y frascos. También es importante tener en cuenta el tipo de sección: redonda o cuadrada. El grupo de elementos recuperados presenta un alto porcentaje de botellas de sección cuadrada alcanzando un 63,91%, mientras que las formas de sección redonda solo alcanzan el 36,09% del total de la muestra.

El cuerpo de los recipientes de vidrio, ya sea botellas u otro tipo, nos informa mucho acerca del proceso de fabricación de los mis-



mos. En relación a esto es importante conocer las técnicas de manufactura ya que su inferencia puede darnos útiles datos de temporalidad. Sin embargo, hablar de técnicas de fabricación en objetos de vidrio implica necesariamente hablar también de todas aquellas características del complejo proceso de producción del cristal que no es aquí nuestro objetivo más inmediato. El tipo de manufactura que se evidencia en la muestra es la característica técnica del soplado y del moldeado fijo y rotativo. Respecto de esta técnica se observan también otras características relacionadas a dicho proceso de producción que son importantes diagnósticamente, a saber, las llamadas imperfecciones del cristal (burbujas, marcas de estiramiento en la porción superior del cuello, costuras, ondulaciones, etc.).

·*Color*: Hemos registrado diferentes colores y entre estos, diferentes matices, negro, verde oliva, verde claro, marrón, blanco, y en menor cantidad, azul, violeta y ámbar. La utilidad de describir el color se encuentra en la posibilidad de identificar y diferenciar conjuntos de fragmentos. También se debe tener en cuenta que el color del vidrio nos puede señalar los potenciales contenidos de los recipientes.

La combinación de las variables color y forma arroja resultados interesantes acerca del conjunto, distinguiéndose un alto porcentaje de bases de sección cuadrada color negro (Figura 4). Hacia 1860 hay una alta cantidad de "vidrio negro", llamado así por extensión (aunque expuesto a contraluz, se observarán reflejos de verde oliva oscuro). Este tipo de vidrio es muy resistente a las quebraduras, y casi invulnerable al deterioro al estar enterrado. Fue éste el vidrio más común utilizado en la producción masiva de botellas. Eran los típicos contenedores de "bebidas intoxicantes". Por otra parte, algunos fragmentos presentan una pátina "iridiscente" debido al contacto con los minerales del suelo.

·*Bases*: Las bases son quizás las partes más resistentes de cualquier tipo de recipiente. En lo que respecta a la muestra (n=97) se destaca la cantidad de bases enteras por sobre las fragmentadas. El estado de fragmentación de las mismas indica un alto porcentaje de conservación comparado a otros tipos de fragmentos como los picos cuya fracturabili-

dad es mayor en el conjunto total. Asimismo, observamos una gran variedad de formatos que incluyen bases cóncavas, combadas, rectas, redondeadas, planas y semiplanas. Esta diversidad está asociada no solo al tipo de sección redonda o cuadrada sino también a las diferentes técnicas de fabricación de los recipientes de vidrio, es decir ya se trate de envases producidos en molde, a través del soplado, para la cual encontramos las marcas o cicatrices características de esta técnica de producción: "pontil mark" o marca de varilla de soplado. Por lo tanto, la base de una botella que fue sostenida con una varilla conservará casi siempre una cierta evidencia del accesorio denominada "pontil mark". Respecto a la manufactura, hay evidencia de vidrios soplados (mouth blown manufactures), moldeados (moulded glassware) y torneados en moldes (turn moulded).

Si bien aún no hemos finalizado el estudio de los artefactos vítreos, consideramos que la información obtenida hasta el momento nos permite una primera afirmación interpretativa, que denota la utilización de botellas de vidrio para diferentes menesteres. Esto nos permite suponer los diferentes usos que el vidrio como posibilidad presenta, no solo como bienes utilitarios sino como continentes asociados a la estética. Podemos afirmar que los pobladores del Fuerte General Paz tenían acceso a una diversidad de recipientes de vidrios, tanto de bebidas alcohólicas como así también de frascos medicinales y perfumería (Figura 5).

·*Tipos Cerámicos*: Resta aún realizar un

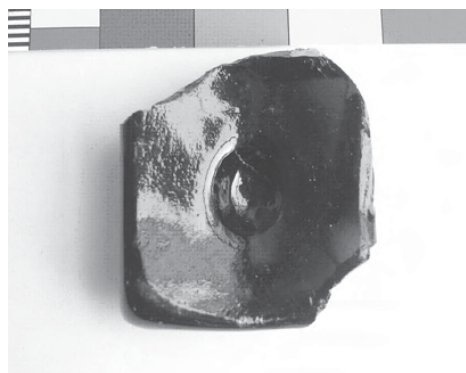


Figura 4: Base de vidrio negro sección cuadrada.

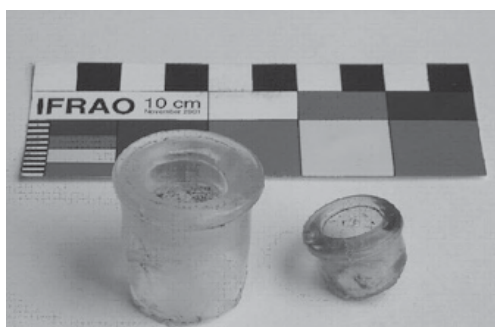


Figura 5: Picos de frascos medicinales y de perfumería.

análisis más exhaustivo de otros artefactos que pueden brindarnos mayor información en cuanto a la vida cotidiana del Fuerte General Paz; uno de ellos es la loza. La muestra cuenta con 133 fragmentos, si bien es menos abundante que el vidrio, su presencia es importante porque permite establecer una ubicación cronológica relativa, teniendo en cuenta la presencia diagnóstica de fragmentos de loza tipo whiteware (1830-1900), pearlware (1790-1820) y creamware (1785 -1815).

Otros artefactos como fragmentos de porcelana (n=12), cerámica tipo stoneware o gres-cerámico (n=10) (correspondientes a porrones de ginebra, cerveza y tinteros) y botones de pasta de vidrio (n=5), nos permiten evidenciar el amplio abanico del universo material con el que se contaba en el ámbito que nos ocupa.

Conclusiones

El análisis de los materiales arqueológicos procedentes del Fuerte General Paz nos permite plantear una serie de conclusiones preliminares. El conjunto artefactual destaca por su diversidad, que creemos refleja un amplio espectro de actividades, así como variados actores sociales (en términos de clase, rango, etnia, género, edad, etc.), algo esperable en el ámbito de un complejo enclave fronterizo como el fuerte. Los artefactos militares, si bien reducidos en número, dan cuenta de una heterogeneidad en el equipamiento de la guarnición, con armas y uniformes de muy variado tipo y procedencia, algo que parece haber sido la norma en la vida de las guarniciones de frontera. Entre los artefactos no específicamente militares predominan claramente los

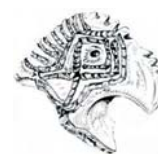
vidrios, que muestran una gran pluralidad de recipientes y reflejarían el acceso a una amplia gama de mercancías, ya sea bebidas alcohólicas o productos medicinales y de perfumería. Esto podría ser resultado del status del fuerte como comandancia de frontera, que hacía que estuviera bien abastecido, pero también podría deberse a que en sus inmediaciones se asentaban comerciantes privados. En todo caso, sus habitantes parecen haber dispuesto de un acceso a una gama mayor de artículos que el que disponían las guarniciones de fortines y puestos más alejados, aunque el acceso a estos productos no fuera necesariamente igualitario. Finalmente, las características diagnósticas de los materiales arqueológicos corresponden en su mayoría al rango temporal del Fuerte General Paz, observándose que materiales más antiguos (militares como no militares) permanecían en uso en tiempos de la existencia del fuerte.

Agradecimientos

Agradecemos a la Municipalidad de Carlos Casares. A la propietaria del predio, Sra. Miriam Palumbo de Sarraude. Al Sr. Alberto Reinoso, y Sr. Alberto Pol por su colaboración en distintas fases de la investigación. A los pobladores del partido de Carlos Casares y 9 de Julio por su apoyo al proyecto.

Bibliografía

- Acedo, T. 1991 Un acercamiento al Fortín Algarrobos. Manuscrito inédito, Carlos Casares.
- Costamagna, J.L. 2002 Los 508 del Batallón San Nicolás en la guerra del Paraguay. Ediciones Kabhalah, San Nicolás, Buenos Aires.
- Leoni, J.B.; D. Tamburini; T. Acedo y G. Scarafía 2006 Arqueología del Fuerte General Paz (Partido de Carlos Casares, Provincia de Buenos Aires), comandancia de la Frontera Oeste (1869-1876). Revista de la Escuela de Antropología XII:149-162. Universidad Nacional de Rosario. En prensa.
- Luqui-Lagleyze, J.M. 1995 Del morrión al casco de acero. Los cuerpos militares en la historia argentina. Organización y Uniformes 1550-1950. Instituto Nacional Sanmartiniano. Comisión Argentina de Historia Militar. Fundación Mater-Dei, Buenos Aires.
- Ministerio de Guerra y Marina 1870 a 1878



Arqueología Rosarina Hoy N° 3 (2011)

Memorias de Guerra y Marina. Buenos Aires.

- Sigwald Carioli, S. 1981 Fuerte General Paz. Comandancia de la Frontera Oeste. Centro Cultural José Ingenieros, Carlos Casares, Buenos Aires.

- Thill, J.P. y J.A. Puigdomenech 2003 Guardias, fuertes y fortines de la Frontera Sur. Historia, antecedentes y ubicación catastral. Tomos I y II. Servicio Histórico del Ejército. Ejército Argentino. Editorial Edivern, Bs. as.